

En un mundo en el que hasta la poesía se ha convertido en objeto de comercio, este poemario, de autor anónimo pero no desconocido, quiere situarse en otro lugar, allí donde no alcanzan las prédicas de los devoradores de hombres. Cuál sea ese lugar no es posible saberlo, será el lector quien deba decidirlo. Quizás sea necesario apuntar que, al menos, es el lugar de la libertad sin rumbo, sin recado. Y también de la bondad del que imagina sin salirse del mundo y del que sale del mundo sin imaginar.

TODO DEBE RÍAS ERGR ATIS

r A Ú L s A N Z g A R C Í A

Magaux

sinconsentimiento

